Año IV — N. 124 — 10 CENTAVOS — Viernes 21 Marzo de 1924

La Antorcha

U. T. 3313, Mitre — SEMANARIO — Buenos Aires

Correspondencia y Valores: PASCUAL CHIARELLA — E. UNIDOS 8848

SUBSCRIPCIONES — Para la Argentina: Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.50 — Para el Exterior: Año $ 6.—

Exponer de la Anarquía: «Aquí el surco, aquí la semilla, aquí la espiga, aquí el derecho» — NOVIO

POR EL COTIDIANO Y SU IMPRENTA

Próxima gira al Sur

Para que pronto LA ANTORCHA sea la luz, una vez todos los días...

Ya pronto nomás será, hacia el Sur, el primer trancazo firme que inicie nuestra campaña. Campo afuera, a pleno sol y a través de las campiñas, irán gritando o cantando las alegres esperanzas de un nuevo diario en crisálida, que debe ser mariposa, los tres compañeros que ya todos conocéis.

Juventud, madurez y... juventud otra vez, marcharán juntos muy lejos a pelear, duro y parejo, a una obra en construcción.

LA ANTORCHA camina poco; cada semana da un paso, despacio es su andar ahora. Y hay que apresurar su impulso; que camine día a día, que corra, salte y dispare, al nacer de cada aurora.

Su vida rebosa fuerzas que claman más amplios cauces, más patio donde trincar, más calle donde correr, una vez, todos los días.

Es fuerza joven que exige nuevos trabajos más serios, continuo darse al ideal, una vez, todos los días.

Por eso saldrán ya pronto — juventud, madurez y... otra vez juventud — a dar el primer trancazo en firme de la campaña iniciada.

Que los camaradas del sud, de Bahía Blanca hasta aquí y en los puntos más importantes, vayan disponiéndose a hacer más llevadera la obra, arrimando voluntades para la buena obra anarquista que promete el nuevo diario.

Por el nuevo diario, entonces, camaradas del Sud! Que vuestras voces se unan a las nuestras en un solo aliento, en un solo deseo, en un solo anhelo pleno de esperanzas!

En el próximo número anunciaremos la fecha en que se comenzará la gira, a partir de Bahía Blanca hasta B. Aires.

La triunfal huelga de hambre

Tras de la angustia por la suerte de los nuestros, en huelga de hambre desde tantos días, he aquí que llega a nosotros, serenadora, la alegría de su triunfo, de su recobrada libertad con tanto esfuerzo ganada y del vencimiento de sus carceleros, que se creyeron fuertes en su poder para reducir la heroica resistencia de unos presos inermes. Estos esgrimían la sola arma de su sacrificio, la única que resta a los presos, arma tan grata a Tolstoy y a los revolucionarios rusos, con la que estos tantas veces arrojaron en la humillación y la vergüenza a sus verdugos zaristas. Es que no hay derrota más humillante y vergonzosa que la de los poderosos, sobre todo cuando el despliegue prepotente de sus fuerzas lo subraya canallescamente la crueldad. Y esta es, justamente, la derrota de la policía frente a la sencilla entereza de esos diez y seis presos que, del dolor de su carne, hicieron por propia virtud heroica, la llave que abrió las puertas del encierro y les franqueó el paso a la libertad. Contra ellos, hombres débiles e inermes, nada pudo la policía, con ser tan fuerte, con tener tantas rejas, tantas armas y tantos hombres a su servicio.

Es que hay una fuerza más potente que la de las armas o que la del poder brutal, una fuerza tal, tan grande como incoercible, que humilla, vencido, al poderoso frente al débil. El gobierno tiene en su mano todas las fuerzas, la suma de todos los poderes y con esto cree poderlo todo. Pero no es así. Ante esa fuerza superior y única, más elevada y noble, que es el ideal, nada puede la monstruosa acumulación de fuerzas de los mandones. Por más que se encarnicen estos en vencerla, en el máximo despliegue de su crueldad y su potencia, no pueden abatirla. A tanto no llega, ni llegará nunca su poder. Así lo demuestra nuestra misma batallera vida de anarquistas, y así también lo comprueba, y tan brillantemente, la huelga de hambre de estos días.

Por esto hoy nos sentimos vibrar en la gloria de una doble alegría: por el triunfo y la libertad de nuestros presos, y por la demostración de la inanidad del poder frente al ideal, que ellos tan ejemplarmente supieron darle a la policía en sus garras mismas.

En el caso de estos presos no podía ser más patente la injusticia, ni el atropello más infame. De los sesenta y cinco detenidos del primer momento se retuvo todavía, cuando los jueces dieron por terminado el asunto, a diez y siete, en quienes se quiso hacer cruel escarmiento. Tras del atropello, la burla. Y para no sufrirla, y obtener su libertad por la sola virtud de su voluntad de sacrificio, los presos declararon la huelga de hambre, sosteniéndola durante seis días, hasta alcanzar lo que querían: salir a la calle sin probar antes un bocado en el encierro. Y triunfaron. Su resistencia pudo más que la cruel testarudez de los esbirros mayores, que cedieron cuando los gremios locales de la F. O. R. A. se disponían a efectuar la huelga general. Pero antes de ceder: cuántas tretas infames para doblar por el engaño a los presos, cuántas proposiciones de arreglo para atenuar en cualquier forma el humillante vencimiento de su prepotente fuerza?

Celebremos, compañeros, el recobro de los nuestros, que embandera de alegrías nuestro corazón, pero junto con su libertad tan duramente obtenida, enalcemos igualmente la ejemplar lección de esta huelga, página bella y fuerte por el doble escrita. Y esta lección que queremos enalzar dice justamente así: El gobierno con ser tan fuerte no lo puede todo. Hay otra fuerza más elevada y noble, tan grande como incoercible, tan tierna como indestructible, contra la cual la de los mandones mella el filo de sus aceros. Y esta fuerza es la del ideal.

Acorazados en ella, fueron fuertes nuestros presos y vencieron. Alto valor de sacrificio, cálido fervor de ideal, firmeza heroica, hubo en su gesto. Y así pudieron, a la merced como estaban de la policía, demostrarles a los mandones que, por encima de su poder opresor, hay algo que escapa a su coerción, algo superior a su poderío brutal, y que ha de vivir permanente, siempre joven, en tanto que la autoridad desaparecerá. Lo que permanece, lo que quedará triunfante sobre la ruina de todos los poderes, eterno dinamismo social, es el ideal de la libertad. Y este ideal es el nuestro, el que ha hecho fuertes a nuestros presos ahora, y hará fuertes a los pueblos para la revolución social.

CONTINUIDAD

La vida se paga de realidades, de hechos, de cosas que adquieren, a través de un infinito proceso de fuerzas concurrentes a un destino común, su forma y su manera de ser. Así la planta, las flores y los frutos. Así el mar y el cielo, la vida que palpita bajo nuestros pies y la que se extiende en oleadas de luz o en abismo de sombras a nuestro alrededor.

Espontáneamente, al arar, porque sí, nada se produce. Es necesario abrir el surco, arrojar la semilla, realizarse el desarrollo después, para encontrar la planta, la flor o el fruto deseado. En todo ha habido un largo esfuerzo anterior. Lo de hoy es el producto de lo que se realizó en el ayer; lo de mañana será la obra de nuestro romance presente. Existe un íntimo consorcio, una íntima conexión, un encadenamiento extendido ampliamente y ampliamente realizado también en toda cosa, en toda idea, en todo hecho cumplido.

Tenemos la noción del tiempo en esa constatación, la de la perpetua renovación de todo cuanto existe. El hombre, siendo el resultado de este motivo general de la vida, no puede entonces fijarse como centro de todo, sino comprender su misión y su destino. Las formas de sociedad como las ideas de cada época, de cada pueblo o de cada etapa histórica, están sujetas a un proceso idéntico. Pero esto no significa en manera alguna una regla hermética para todas las cosas. Cada agrupación tiene sus propiedades específicas como cada hombre su individualidad. Cada agrupación, a través de las fuerzas que palpitan en su interior, toma y cede de los agentes exteriores aquellas cualidades necesarias al desarrollo de su proceso en sus distintas fases de nacimiento, fructificación y muerte.

Los anarquistas tenemos conciencia de la universalidad de las cosas, un sentido ampliamente comunista de la vida, de sus aspectos, de sus formas. Pero esta misma conciencia de los hechos no puede conducirnos nunca a aceptar el cumplimiento de una idea absoluta, de una interpretación única de los fenómenos vitales.

Sabemos, sentimos mejor dicho que lo absoluto no existe como tampoco el principio y el fin; hemos comprendido la realidad del infinito, la grandeza de la idea perpetuidad. Nuestras ideas, sin que ellas pretendan ser el más allá, son el producto de la vida realizada, el generoso acercamiento del hombre a la verdad, la búsqueda infatigable del espíritu humano, la manifestación bien delineada del esfuerzo creador que agita la vida, esa fuerza desconocida pero real que pone maravillas en la luz, reglas armonías en las mañanas primaverales, serenos apacibles en las noches de estío y bellos atardeceres en el tranquilo otoño; fuerza que palpita en la impulsión de la juventud y en la serenidad de los que presienten el ocaso de su existencia.

Pero de esto a cerrarnos herméticamente a todo principio hay gran distancia. No nos creemos dioses ni tenemos la pretensión de ser los mejores. Hay un sentido profundamente humano, racional, en nuestra conciencia del propio valer como hombres, como revolucionarios y como idealistas.

No proclamamos la última palabra. Ello sería una locura, el ciego y funesto error de los idealismos en bancarrota. La vida se extiende ante nosotros como si hubiéramos nacido ayer, aunque seamos viejos. Cada día nos decimos que recién comenzamos a vivir. Y la vida se paga de hechos, de acciones, de cosas realizadas. Vale en lo que se crea, en lo que se afirma, en lo que se hace.

El Domingo 23

El 23, en San Isidro, a un paso de la estación y frente al río bajo la grata sombra amiga, os esperamos camaradas, compañeras!

Es a total beneficio del cotidiano y su imprenta, el último pic-nic de la temporada y el primero por "La Antorcha" diario. Doble expansión, pues, es la que sentiremos todos: por el goce de un bello día de fiesta y por contribución que se da con ello al esperado diario.

ENSANCHAMIENTO

¡Mirad como el mundo se ha hecho ancho para el hombre antes recluido en un cajón de su pequeño valle, como la crisálida en su celdilla, bajo la quilla surcadora del barco, el pecho resoplante de la locomotora, la red de vías y caminos, y, finalmente, las alas raudas de los aeroplanos, que suprimen de un golpe todas las vallas, cerniéndose triunfalmente hasta sobre la montaña! El mundo que hoy tenemos a nuestra vista, que nos empuja con su contacto, no es comparable, por su anchura, con el que tenían ante su vista nuestros abuelos, y no será comparable tampoco con el que tendrán ante la suya nuestros hijos. Todo se ha ensanchado. En la celdilla de la crisálida se ha hecho el desplazamiento de la mariposa. Esta vuela, gana el prado en toda su extensión, bate sobre el mar.... A todas partes lleva la belleza de sus alas; en todas partes tiene vida, anchura donde espaciarse, palitos y trozos de hierba seca donde sus crisálidas construyan su celdilla y se conviertan a su vez en mariposas...

¡Mirad! El mundo se ha ensanchado cada vez más. Por el camino de hierro, en el vientre de los transatlánticos, y aun, muy pronto tal vez, sobre la máquina de los aeroplanos, circulan viajeros, ideas, mercancías, en un cambio activo de pueblo a pueblo, de continente a continente, de polo a polo, y de éstos al ecuador. No hay región fría ni caliente, que permanezca aislada entre sus témpanos de hielo o su calor abrasador. Hasta en los desiertos de arena marchan los camellos, esos "barcos del desierto", ensanchando los horizontes de algún pequeño pueblo perdido en su soledad, que se enlaza así, por la vía de circulación abierta en la arena, a los otros pueblos... No queda espacio cerrado, ni rincón, por apartado que esté, donde no repercutan las corrientes de la vida. El aire entra libremente hasta en las hondonadas, deshaciendo capullos mustios, arrastrando fuera a las mariposas y todo lo que tenga alas, e impulsando a la muerta flora indígena a los reflorecimientos trashumantes... El viento que golpea en nuestro acantilado viene de muy lejos; asimismo lleva muy lejos el humo, el fragor de nuestras cosas e ideas. El horizonte tanto se ha ensanchado, que hasta se ha abierto la bóveda de los cielos y la tierra ha mostrado en su enfraña la roja flor del fuego...

¡Mirad! El mundo se ha hecho ancho, tan ancho que sus límites apenas se abarcan; pero la sociedad permanece estrecha, porque toda nueva anchura, donde vuelan ahora mariposas, ha sido reivindicada, sin excepción, por los dominadores. Estos que oprimían ya a la crisálida, encuentran muy natural seguir oprimiendo a la mariposa. Pero la crisálida que ha roto su celdilla, que es ya mariposa, no puede sufrir la misma opresión, mientras los horizontes se ensanchan, y el volar hacia ellos es una ambición del cerebro y una facultad de las alas. Por los mismos caminos en que se ensanchó el mundo, conocido política y comercialmente, en conocimiento del globo y en penetraciones entre pueblos, van las ideas de libertad, de ensanchamiento también del mundo social, como una pesada dinamita... El mundo que se ha hecho ancho, rico en recursos, para los opresores, se ha hecho ancho también para los rebeldes, crisálidas que han roto otra celdilla: la del prejuicio, y hecho mariposas libres...

Todo ensanche positivo — que representa la celdilla que no quiere desprenderse, la cáscara pegada a las alas, — conspira contra la opresión, aunque haya sido abierto por los mismos opresores. ¡Mirad, pues, que enorme conspiración en el ancho mundo actual! A ella pertenecemos, como mariposas que hemos roto la celdilla, que a la celdilla no podremos volver jamás... Estamos al lado de todos los que buscan un nuevo ensanchamiento social. ¡No ensanchará jamás éste a nuestro mundo, como le han ensanchado, para la reacción y la revolución, las carreteras, los barcos, las vías de comunicación?

Tracemos algunas carreteras, aunque no nos cuesten menos víctimas que cualquiera de los progresos actuales. Después veremos el ensanchamiento. Después veremos reventar la flor, elaborarse por sí solo el perfume, cuajar los granos, resaltar el camino, recortarse la silueta enérgica de los caminantes.

T. Antilli.

CAZADORES DE MARIPOSAS

Nuestros mejores sueños, nuestras más bellas obras, son tal vez aquellas que nos han costado un mayor esfuerzo y han sido realizadas venciendo la más grande cantidad de obstáculos interceptados en su camino. Amamos el dolor; lo que la amargura y la pena adornan, como una aureola, se graba más profundamente en nosotros y a través del tiempo echa profundas raíces en nuestro sentimiento.

La vida parece complacerse en agrupar frente a nuestro deseo, como para excitarlo, los bloques más duros para horadar, los caminos más difíciles de recorrer, las vías más escarpadas y peligrosas para la ascensión. Y vale la obra nuestra por lo que cuesta, por lo que se sufre, por el sacrificio que su cumplimiento nos exija.

Lo que se ha logrado fácilmente poco nos atrae y sugestiona; pasa ante nosotros como las imágenes en una pantalla cinematográfica, sin dejar ninguna huella en el recuerdo. La facilidad borra de improviso las bellezas y las armonías de cuanto roza. El porvenir como lo desconocido ponen su atracción en la fuerza de misterio y de incógnita que poseen. Y el espíritu del hombre, ansioso de verdad, hambriento de luz, corre tras los sueños, la fantasía, las más bellas utopías gozando al sentir sus carnes rotas y la tortura de su espíritu emprendedor, sintiendo la exaltación de la lucha y la grata embriaguez de las arremetidas ciegas y bravías que templan el coraje.

Conquistada una verdad, poseído un secreto, el encanto queda roto y la inquietud y fortaleza adquiridas en el rubo bregar diario provocan la necesidad de nuevas aventuras, de nuevas correrías tras otros horizontes. Nos parecemos, en esto, a los niños que juegan en los verdeantes prados corriendo tras las doradas mariposas.

Es bellamente humana la ambición de ser forjadores y realizadores de algo; es bellamente humano el anhelo de ser vencedores del dolor después de provocarlo; y es edificante y generoso el espectáculo del que no abdica, prefiriendo sucumbir en medio de la tormenta antes que despojarse de su sueño más grato, de renunciar a su más íntima y loca esperanza.

Mal, muy mal conocen al hombre aquellos que pretenden anonadarlo acumulando en la senda que recorre los más grandes obstáculos. Siempre fué el calvario el mejor acicate para el ánimo sereno y fuerte, así como la cárcel, el destierro o la tortura infamante del presidio, crisol para la voluntad decidida y tenaz. El dolor templa y el martirologio, salga de cualquier parte, venga de abajo o de arriba, dignifica.

La vida quiere que así sea. Lo más bello en nosotros es lo que ha fructificado en las horas más difíciles; lo más bueno y lo más granado de nuestros sueños lo que reclamó para su realización el abono fecundo de nuestra tortura.

Lo desconocido atrae. En la sombra de todas las noches y el rojo clarear de todas las auroras está la madurez de nuestras ilusiones. Son inválidos e inservibles los que en la noche se recogen para meditar su pasado y no forjan sus armas para el mañana que viene; los que lloran lo infausto de un destino que no pudieron realizar.

En cambio, una perpetua juventud palpita intensamente, vigorosamente en nuestras ambiciones revolucionarias. Como los cazadores de mariposas, corremos sin descanso para dar caza a la utopía, a la ilusión de ahora y atrapada ésta, correr tras el nuevo sueño que despliega soberbiamente sus espléndidas alas ante nuestras visionarias pupilas.

M. Anderson Pacheco.

Cárcel de Bahía Blanca.

Los rumbos morales de América

América, convencional y presuntuosa. Extendidos a ella los mismos ideales que llevaron por fin a Europa a la ruína, joven [illegible] inexperta, llena de ambiciones y de[illegible] figurar, quiere ser ella también un [illegible] nente lumínico, como el otro que h[illegible] sis hace diez años.

Y lo triste y poco halagador es [illegible] los ideales no son sólo de sus gobern[illegible] sino que son casi orgánicos. Los [illegible] la gente de América en buena parte es convencional y presuntuosa. Ama la figuración, no por los méritos personales, sino por las posiciones, el aparato y los títulos. De tal suerte se ha trabajado en la vanidad para hacerla un ideal común, que hoy [illegible] las [illegible] su[illegible] [illegible] que son evidentemente un motivo de vergüenza para cualquier hombre bien intencionado. El político, el militar, por ejemplo, son entre otras de las que más aprecia el vulgo vanidoso, y a su vez son de las más funestas en sus consecuencias sociales.

Tales cosas no son la exteriorización de manías temporarias, y eso es lo grave. Tales cosas son el reflejo de una bien nutrida corriente moral, que trabajando durante muchos años en la conciencia de los individuos, ha logrado por fin, con gran regocijo de capitalistas, sacerdotes y gobernantes, hacer generaciones de gentes insípidas, deseosas de ser abogados, escribanos, generales, diputados, empleados de ministerio, sportmens, reyes del dinero y del trabajo de los otros y toda otra profesión, carrera o posición social, tan inútiles, tan gravosas, tan convencionales y estúpidas como las nombradas.

Hace algunos años ya, William James, el sereno, amable y noble educacionista y filósofo yanqui, señalaba este curso que tomaban los ideales americanos. Bien otros eran los suyos. A él le enamoraba la naturaleza y los grandes sentimientos humanos. No las manifestaciones inferiores, la fatuidad, la inconsistencia de la obra que levantaba una humanidad mareada por una "sedicente cultura". Relumbrón, espejismo, ruido de sables, amontonamiento de leyes frías, rígidas, espurio romántico, orgullo, todo eso debía ser suprimido por ideales de nivelación, que harían al individuo más verídico e intuitivo, en vez de papanata y superficial.

Ya entonces se lamentaba James de que no apareciese un Tolstoy en tierras de América, capaz, con su admirable arte, de despojar las vanidades humanas de su relunciente ropaje, dar a todos la sensación de su igualdad ante la naturaleza y los tiempos, a fin de tornar hacia una vida mejor, más bella, más verdadera, más buena.

No se escuchó entonces a James, como en otras sociedades y en otros tiempos no se escuchó tampoco a quienes hablaron en nombre de la razón, de la inteligencia, del sentido común. Los ideales enfáticos y espurios siguieron su curso en América, con el aliciente del brillo y el aparato que la "sedicente civilización" adquiría en Europa. De este modo se ha llegado a constituir una sociedad fátua, que pone sus ambiciones de figuración sobre el trabajo. Es una tendencia, eminentemente burguesa, que la lleva a buscar el empleo, la carrera o la fortuna, a fin de poder vivir a costa del [illegible] que trabaja [illegible] mente. Sociedad [illegible] [illegible] que, [illegible] [illegible] trajes decentes, sus componentes no retroceden ante las abyecciones morales más espantosas. Llega a ser el hermano, rufián de sus hermanos y el marido de su mujer. Por otra parte, es bien sabido que en honor de la vestimenta exterior, se sacrifica hasta el estómago, y se contribuye eficazmente al [illegible] de la tuberculosis.

Y todo [illegible] de formas [illegible] no discutidas [illegible] dicte [illegible] otras que [illegible] no tienen [illegible] ejercicio de [illegible] humanas [illegible] [illegible] leyes que promulgan los gobiernos, oportunidad de ubicación para algunos atildados que cesan, o vagan.

El mismo William James, en esas edificantes conversaciones, cuenta como percibió un día la verdad de que estaban im[illegible] [illegible] ideas sociales. [illegible] viajaba en [illegible] [illegible] llena de sus recuerdos de Chantagua, donde pasara unos días entre fiestas, deportes, aulas, evocaciones de héroes y lecturas de libros, cuando, ya cerca de la ciudad, "un obrero, trabajando a una altura vertiginosa sobre el ángulo de una de esas construcciones de hierro que parecen escalar el cielo, me condujo de improviso al verdadero sentido de las cosas". Entonces, por un relámpago de intuición, comprendió James que hasta ese instante había mirado las cosas del mundo desde un punto demasiado remoto. Preocupado en buscar el heroismo en los museos, en la historia, y en otros escenarios demasiado superficiales, ahora que la venda de sus ojos caía comenzó a creer que "la única virtud germinativa y vital, la única digna de ser tenida en cuenta, es la que tiene las manos encallecidas y la piel curtida".

Los ideales de vanidad y prepotencia que son la resultante de esa "sedicente civilización" llegaron a hacerse orgánicos en Europa y quieren serlo en América. Las naciones allá, expresión gigantesca del orgullo acumulado en cada individuo, pretendieron ser señores de las otras. La realidad dió al traste con estas ambiciones infames. Pero tan acabado ejemplo no servirá ciertamente para torcer las corrientes morales de estas sociedades de América todavía incipientes, pero ya en pleno tren de imitaciones funestas.

Es preciso que las gentes tengan otro modo de sentir y de obrar. Es preciso que en vez de pretender ser gravoso profesando ocupaciones inútiles y dañinas, se oriente el sentido de actividad en un orden de utilidad. Hay que tener también en otro concepto la propia personalidad. ¿Cómo, quiénes son esos que se dicen gobierno y dictan leyes para que yo las acate? ¿Qué saben ellos de mis necesidades y de mis gustos? Hay que tender a la independencia. Las ambiciones pequeñas y superfluas degradan y atan. Esa pasión por las profesiones inútiles hace esclavos a los jóvenes. El trabajo es útil a la sociedad. Los militares, los jueces, los diplomáticos, los políticos no. No realizan éstos ninguna función de utilidad social, y en cambio saquean, junto con el capitalista, lo que el trabajador con su esfuerzo elabora.

América y sus pobladores deben hallar el profundo sentido de la vida, que no está por cierto en la vanidad, el rufianismo y la farsa, sino que se hallará en la cultura del espíritu, en el amor a la independencia, en la práctica de todo aquello que garantice nuestra libertad, y en la adopción del trabajo como una base de equilibrio para todo ello. Así podrá ser luminica América, pero no siguiendo el curso de la vida convencional y presuntuosa de la "sedicente civilización" capitalista y católica, que hizo crisis en Europa, entre mares de sangre y las manifestaciones más horribles y colosales de barbarie.

Eugenio Almada.

La ficción clasista

La lucha de clases es un sofisma del breviario marxista. El concepto clasista de la lucha social prescinde del mundo psicológico, el más importante para los anarquistas, ya que en él se encuentran los hombres nuevos, vitalizados por nuestras ideas de transformación social y no en el mundo de los intereses. Creer lo contrario, sería asignar más valor a los individuos como productores que como seres vivientes dotados de deseos, odios, amores: de pasiones en una palabra. Sería dar preponderancia a la herramienta sobre la psiquis. Y esto sería arbitrario, y más que arbitrario falso.

Doquiera dirijamos la vista veremos legiones de explotados cuyo único afán consiste en prolongar la agonía que les produce el trabajo bestial que realizan. El estudio de su psicología nos dará la medida de esas almas encallecidas en la ruda labor, que no protestan, que no luchan por derrumbar el edificio social que descansa sobre sus descarnadas espaldas. No tratéis de observarlos en su sola faz de productores como lo haría cualquier clasista; penetrad en su mundo moral; escudriñad en el alma de esa colectividad que afanosamente trabaja, y veréis derrumbarse la ficción clasista para dar paso a la realidad moral, único factor de progreso o estancamiento en las luchas sociales. Si tal hacéis, observaréis que bajo el ropaje de productor se esconde muy a menudo el alma burguesa, la psicología del tirano; son seres aplastados al medio que los circunda, atados a la herramienta que empuñan e invalidados por lo tanto para combatir el presente de iniquidades con la vista fija en la aurora del porvenir.

Y en verdad que tales seres abundan en el mundo del trabajo. Inútil que el clasismo pretenda reivindicar moralmente tal mundo atenido a su concepto de lucha de intereses. La realidad será siempre más aleccionadora a este respecto que las piruetas verbales de los panegiristas de la lucha de clases.

Del mundo de la producción salen los puntales más sólidos para el régimen imperante; de sus entrañas se nutren las filas del ejército conservador que necesita la civilización burguesa para no desmoronarse; en su seno bullen las ideas estáticas de conservación del salariado. ¡Qué mucho que nos esforcemos en cantarle loas al productor!

Alguien objetará que pretendemos alejarnos de los productores encerrándonos en el castillo construído por nuestro subjetivismo, idealista: nada de eso. Nos identificamos con el pueblo, somos el pueblo mismo. Nuestras ideas de liberación lo son para todos los oprimidos; nuestro constante afán es encontrarnos entre el pueblo que sufre para impelirlo a la lucha por la rotura de sus cadenas, a la par que tratamos de crear conciencias libres, materiales aptos para la reconstrucción que sobrevendrá tras la disolución del actual estado de co[illegible].

Lo que tratamos es de destruir la [illegible] clasista que se nutre del factor [illegible] sin tener en cuenta para nada [illegible] psicológico, que es el que determin[illegible] [illegible] cinto p[illegible].

El si[illegible] tualidad [illegible] sistencia [illegible] órganos [illegible] bido precisamente a la supremacía del factor moral sobre el clasista.

Para nosotros, si existieran clases ellas serían de orden moral y no económico. Los anarquistas estudiamos al sér humano en su faz integral y no en la función que desempeña. Es por esto que tratamos de combatir las malas prácticas sindicales que tratan de diluir la calidad de las ideas entre la cantidad de los intereses clasistas.

Lo importante para nosotros debe ser desarrollar el espíritu de solidaridad y acrecentar el ansia de libertad entre los seres humanos. La sociedad será redimida por las ideas anarquistas, porque ellas son las que establecen nuevos valores en el alma de la colectividad. Por consiguiente, la única división social existente en la actualidad es esta: la de los libertarios que afianzan la libertad mediante las prácticas diarias y pugnan por derrocar el principio de autoridad, y la de los autoritarios que se oponen por todos los medios a que desaparezca dicho principio de entre las relaciones sociales.

Lo demás es constatación social de seres que trabajan y otros que viven del trabajo ajeno, constatación que se convierte en ficción cuando penetramos en el mundo moral del género humano que es el que a los anarquistas nos interesa.

Francisco Martínez

Corral de Bustos.

PRADOS AGENOS

La vida es grata, intensa y fresca como una sombra, si lleva sobre la marcha la sugestión de un alerta que tonifique su ardor e ilumine sus caminos.

Solo así suelen surgir con imponencias de montes, realidades luminosas, rebosantes de verdor y nuevas de gallardías, como un paisaje o una obra en que alguien ve lo que hasta entonces ha permanecido oculto a las luces del espíritu variable y distintos en sus estimaciones.

El libro de Antilli que pronto estará dispuesto para todos los compañeros y cuantos quieran interesarse por el pensamiento anarquista, lleva, en el aliento que trasciende de sus escritos, ricos valores espirituales de esta índole.

Esa ágil, flexible y vívida emoción que despiertan al leerse muchos de los artículos de su pluma, son suficiente quizás para dejar comprender que hizo y labró al momento en la inquietud de una marcha, a la fiebre de un ideal, sin cuidarse de las formas.

Por eso pecan sus párrafos de cierta falta de aliño, pero esto es lo secundario si es que vamos de verdad en busca de fuentes frescas, de jugos, no de cortezas.

Si un hombre pone en sus obras la agitación de su ánimo, si en su labor ha tratado de dejar en líneas, trazos o sombras un trasunto insustituible de lo que ven sus pupilas, otro hombre que busque ansioso armonías o verdades, alientos o ideales, los puede hallar con holgura si pone virtud y delicadeza, dignidad y pasión humanas.

Si nada hay nuevo en la tierra, los hombres que en ella luchan por vivir, según cultura, podrán sin duda encontrar al toque de su emoción realidades y bellezas siempre nuevas a sus ojos.

Nada nuevo hay bajo el sol; he ahí una mentira fecundada de excepticismo; una mentira inocente...

Un día se hace presente a los hombres la luz de un mundo ya muerto, o acaso surge como belleza a la visión del espíritu, al sentimiento poético, los trazos de una obra vieja, olvidada en la trastienda, y entonces el hombre aloja en la amplitud de sus horizontes el resplandor que le alcanza o enriquece su capacidad de sentir las formas nuevas — nuevas a su espíritu, viejas para sus ojos, — con una recién nacida disposición perceptiva.

Y el vergel de su cultura se ensancha, brota y florece en tonos de estimación siempre renovados, alertas a un panorama que antes nunca admirara, aunque sus ojos lo vieran día a día en su camino.

Si en una labor se ha puesto respeto y dignidad, la obra que así ha nacido puede hablar a cualquier hombre del valor de los tesoros que lleva dentro de sí, la obra encierra entonces un sentido universal, abarcativo y humanista.

Los trabajos de Antilli, leídos otra vez, después de tantos años que hace fueron escritos, dejan presente el pensamiento, riquezas de altos valores, y la inquietud que los anima, inscribe en el espíritu la misma visión de vida que un vuelo lleva en sus alas.

El anarquismo y la éti

[illegible] los adeptos del pensamiento anarquista, Bakunin y Kropotkin, mostraron [illegible] mo[illegible] preocupación por la ética. Y au[illegible] trabajo de Kropotkin [illegible]

"[illegible] interesante — escribía Kropotkin a su amigo [illegible] en carta del [illegible] de mayo de 192[illegible] de la que tuve conocimiento hace poco — saber que Bakunin, cuando se retiró a Locarno, después de la derrota de la Commune, sintió también la urgencia de la elaboración de una Etica nueva". (I).

Es ciertamente interesante que los dos revolucionarios anarquistas más grandes del último medio siglo se hayan interesado tanto, al final de sus vidas, por esta cuestión. Debió ser la seria experiencia de una vida activa, la más terrible práctica, la que les condujo a tal conclusión.

Bakunin trató de escribir su ética después de la revolución francesa de 1871; Kropotkine después de la revolución rusa de 1917.

Las dos revoluciones más grandes que ellos vivieron personalmente, les llevaron a interesarse de esta cuestión de la moral en la vida social en una forma más completa.

La vida no es solamente una forma de moléculas materiales. La vida no es solamente un componente mecánico. Toda vida es un estado orgánico de millares y millares de moléculas. Toda vida es un conjunto de fuerzas orgánicas e inorgánicas que crean y trabajan independientemente de otras vidas. Pero los hábitos, los instintos, las fuerzas de cada vida se manifiestan por una cantidad de causas en armonía con las otras vidas, con el conjunto de la especie.

La sociedad humana no es tampoco solamente una aglomeración de hombres. Es una convivencia orgánica, un conjunto de hombres ligados por una cantidad de intereses diferentes. Pero el lazo más grande es la necesidad orgánica de convivir.

Hasta para los últimos individualistas filosóficos, la personalidad es un componente orgánico, y un ser de convivencia.

Kropotkine aportó, en su libro "La Ayuda Mutua", una cantidad enorme de hechos naturales para demostrar — como lo ha conseguido, ya que toda la ciencia, aun la burguesa, lo ha reconocido — que la sociedad es una cosa orgánica, natural en la vida de la naturaleza, basada en el instinto de la ayuda mutua y en el de la solidaridad.

Pero en la sociedad autoritaria de hoy los instintos humanos han sido desviados. La lucha cotidiana, los sufrimientos, la vida antinatural y anormal de los pobres y de los ricos, han determinado una desviación, una ruptura en la psicología de los seres humanos.

Los instintos naturales de ayuda mutua y de justicia se han deformado. El amor, los naturales sentimientos humanos se han amortiguado grandemente. El odio, los instintos más anormales se desarrollan en los hombres y su convivencia contemporánea ha devenido una convivencia bestial, una vida de lucha permanente del hombre contra el hombre.

No se puede estudiar aquí esta cuestión por completo, ni todas las cuestiones que están en íntima relación con la vida humana. Pero está demostrado por una cantidad de trabajos y estudios que la ayuda mutua y no la lucha recíproca es el factor de la evolución y del progreso de la vida y de la naturaleza.

Pero la ayuda mutua es solamente un instinto natural que puede llegar a ser más o menos fuerte, y aun no tener mayor significación en la vida humana. Para que ésta sea progresiva y feliz es indispensable que se practique la ayuda mutua, que se desarrolle este sentimiento de respeto y de estima a la personalidad humana, que se reconozca el valor de ésta y que se la ame. Que la lucha social sea una lucha natural, humana y tolerante. Y, aun en tiempo de revueltas, en tiempo de las más grandes revoluciones, cuando el odio de los oprimidos contra los opresores es más fuerte, que los hombres no se pierdan cegados por el odio, que no se descalifiquen y no devengan las más terribles bestias unos contra otros, como ha acontecido en la mayoría de las insurrecciones y revoluciones, pues es necesario que el valor de la vida, que es la personalidad, no se pierda.

Para los partidos políticos, aun los socialistas, la personalidad no vale nada. Para ellos es solamente una pieza de la gran máquina: la sociedad. Y de ahí que la matanza, el aniquilamiento y el odio sean normales, y la tolerancia y estima a la personalidad humana no existan. El aniquilamiento mutuo es normal para ellos. En su entender, la disciplina forzada, la opresión por los elegidos, más conscientes y más fuertes — "los héroes" — salvarán la vida y la guiarán hacia un estado mejor y más feliz. Ninguna fuerza natural interior, ningún impulso ético, moral, existe para ellos.

Pero los anarquistas han aprendido del estudio de la naturaleza que la opresión, el gobierno, los "héroes" no pueden crear una vida mejor, una vida feliz. La vida social es la resultante de las vidas personales, y cada personalidad juega su papel en el conjunto de la vida. Un papel infinitamente pequeño pero de gran significación. La personalidad es la base y la esencia de la vida social. Y por ser tal la [illegible] la vida social [illegible] reorga[illegible] gir libre e [illegible].

El anar[illegible] no [illegible] una idea [illegible] aquella clas[illegible] idea huma[illegible] sal, porque [illegible] ción, ningun[illegible] opresión de un hom[illegible] tro, ni aun [illegible] igualdad [illegible].

Nos hemos sublevado y hemos [illegible] a los demás a sublevarse contra [illegible] se arrogan el derecho de tratar a [illegible] mo ellos no quisieran de ninguna [illegible] ser tratados. La mentira, la brutali[illegible] son repugnantes, no porque sean [illegible] bados por los códigos de moralid[illegible] porque la mentira, la brutalidad, [illegible] blevan los sentimientos de igu[illegible] aquel para quien la igualdad no es [illegible] na palabra; sublevan, sobre todo, [illegible] es realmente anarquista en su ma[illegible] pensar y obrar.

Este solo principio tan sencillo, [illegible] [illegible] tan evidente, si fuera [illegible] mente aplicado en la vida — co[illegible] ya una moral muy elevada, compre[illegible] todo cuanto los moralistas han pr[illegible] enseñar.

"El principio igualitario resume [illegible] señanzas de los moralistas. Conti[illegible] bién algo más, y ese algo es el res[illegible] individuo.

"Renunciamos a mutilar al indiv[illegible] nombre de ideal alguno; todo cua[illegible] reservamos es el derecho de expres[illegible] camente nuestras simpatías y [illegible] para lo que encontramos bueno o m[illegible] engaña a sus amigos. ¿Es su volu[illegible] carácter? — ¡Sea! Ahora bien, [illegible] de nuestro carácter, de nuestra [illegible] menospreciar al embustero.

"Y una vez que tal es nuestro [illegible] seamos francos. No nos precipite[illegible] él para oprimirle contra nuestro [illegible] tomarle afectuosamente la mano, [illegible] hace hoy. A su pasión activa, opo[illegible] nuestra también activa y enérgica[illegible]

¿Sobre qué base puede crearse [illegible] humana como ésta? ¿Cuál es la [illegible] anarquismo, la que le da signific[illegible] fuerza, la gran fuerza moral que [illegible] bre todas las fuerzas físicas y co[illegible] Es la ética. Es la moral de mutu[illegible] de tolerancia. Es la demostració[illegible] na de que la vida tiene una bas[illegible] natural; y que las fuerzas coerci[illegible] de opresión no son las impulsor[illegible] vida social.

"Podemos, a continuación, consid[illegible] mostrado que a medida que la ay[illegible] tua se vuelve un hábito arraigado [illegible] ciedad humana y se practica, por [illegible] instintivamente, lleva esta misma [illegible] al desarrollo del sentimiento de just[illegible] su sentimiento inevitable de iguald[illegible] to-moderación igualitaria. La idea [illegible] los derechos personales de uno sea [illegible] violables como los derechos [illegible] otro, crece a medida de que desapa[illegible] diferencias de clase. Y esta idea s[illegible] una noción corriente, cuando las in[illegible] nes de una sociedad determinada [illegible] [illegible] al cambio correspondiente". (3)

La ayuda mutua es el principio [illegible] la vida de la naturaleza; la ética e[illegible] se de la vida social. No es la étic[illegible] dios u otro, no es una fuerza ext[illegible] hombre, a la personalidad. Es una [illegible] tural, un sentimiento natural com[illegible] tido del oído y el de la vista. Es [illegible] miento básico de todas las socie[illegible] la naturaleza. El hombre no es un[illegible] sión de la naturaleza, ni la socied[illegible] fuera de la vida de ésta.

"La naturaleza no tan sólo no [illegible] la lección de amoralismo, o sea de [illegible] indiferente hacia la moral, y contra [illegible] debe un principio, extraño a la na[illegible] luchar para vencerlo; sino que esta[illegible] gados a reconocer que las nociones [illegible] del bien y del mal y nuestras ded[illegible] sobre el bien *superior* son sacadas [illegible] vida de la naturaleza". (4)

Este estudio de la base ética de [illegible] ciedades no ha sido hecho hasta a[illegible] anarquistas son los únicos que h[illegible] arrollado la idea y la esencia de la [illegible] dad humana como un conjunto natu[illegible] artificial. Para los socialistas, en [illegible] existe la coerción, la voluntad dom[illegible] de unos sobre otros, y la lucha r[illegible] Y en esto los anarquistas han t[illegible] Sus ideas sobre la sociedad han [illegible] conocidas por la mayoría de los [illegible] res, aun burgueses y socialistas.

La vida de la sociedad y de la p[illegible] dad no son cosas diferentes, ni ha[illegible] para esta idea antisocial de la [illegible] entre la sociedad y la personalida[illegible] idea anarquista se armonizan amb[illegible] y otra son naturales. La personali[illegible] base de la sociedad, no elemento [illegible] y es más importante que la econ[illegible] religión y la política.

Ninguna fuerza externa ha cre[illegible] sociedad. Esta ha existido aun [illegible] que el hombre existiera. El homb[illegible] reció en el mundo cuando ya e[illegible] sociedad natural. Y lo mismo que [illegible] afirmó la vida de las sociedades [illegible] la naturaleza — las energías exce[illegible] sentimiento creador, el instinto de [illegible] lidad y la moral interior, — es lo [illegible] dujo al hombre a la convivencia, a [illegible] social.

La personalidad del hombre [illegible] creadora, sus energías excelentes, [illegible] cipios morales, son las bases de [illegible] social, las fuerzas del progreso. [illegible] cantidad de otras fuerzas vitales [illegible] gan su rol en el progreso huma[illegible] tienen menos significación.

Pero los esfuerzos de la perso[illegible] desviados, subvertidos en esta soci[illegible] pitalista.

POR EL COTIDIANO Y SU IMPRENTA

GRAN PIC-NIC

EL DOMINGO 23 DE MARZO

en San Isidro

en la conocida Quinta TRES OMBUES

Frente mismo a la estación.

Habrá banda de música, buffet, bazar-rifa y demás

Entrada General $ 0.30

Las fuerzas creadoras, las energías excedentes existen y se manifiestan a cada día. Sin ellas la vida no se podría mantener ni un día; y la muerte se enseñoraría de todo.

Es la moral que es herida gravemente, y desviada.

Las personalidades no pueden desarrollarse normalmente, no pueden aplicar las fuerzas naturales y agitar en el sentido del progreso, del bien de todas las personalidades. Las luchas cotidianas, los sufrimientos y los odios las perturban a cada día y los sentimientos normales se pierden poco a poco. El hombre pierde su naturaleza y deviene un ser artificial. La mentira, el odio, el tartufismo, son sus sentimientos comunes y sólo en momentos únicos puede ser natural, normal, recobrarse, ser el mismo.

Pero la naturaleza es más fuerte que las anormalidades cotidianas. En una parte u otra, de esta o aquella manera, el hombre agita su personalidad normal. El hombre de poder, el vigilante y hasta el mismo verdugo son hombres normales entre su familia: con sus padres, su compañera y sus hijos.

En la vida la naturaleza es más fuerte que todas las fuerzas artificiales, que todos los males del gobierno, de los instituto y organizaciones sociales, y que todos los esfuerzos de los partidos políticos y diferentes delincuentes sociales.

La naturaleza marcha adelante.

Pero el progreso es detenido. Los mejores esfuerzos se pierden inútilmente. Las vidas mejores, las más activas, más conscientes y útiles para la vida y el progreso, se pierden en esta sociedad de mezquinos intereses económicos.

La vida social y personal no se desenvuelve de la manera que podría; no tiene para ello ni amplitud ni posibilidad. He ahí por qué ocurren revoluciones, sublevaciones, luchas sociales.

Los socialistas proponen — y los comunistas en Rusia lo han practicado — la abolición y el Estado transitorio. Los "buenos", los elegidos, van a salvar a la humanidad del peligro de la explotación. Pero la explotación y una coerción más terribles se ha creado. La libertad no existe ni aun en los límites reducidos de la sociedad capitalista. Y no por la mala fe ni la mala voluntad de los socialistas o comunistas, sino porque su sistema fué basado sobre las mismas bases morales y éticas, de los sistemas capitalistas: el autoritarismo.

La personalidad, el valor de las fuerzas de cada uno no fueron reconocidos; ni existía la tolerancia y el respeto del hombre. La sociedad comunista no fué una convivencia natural e íntima. Fué, por el contrario, una vida coercitiva, una gran cárcel rusa...

Y el comunismo socialista ha fracasado.

No hay libertad de la personalidad ni de convivencia, y las energías de los hombres no ejercitan, no en la ayuda mutua, no en la creación de una vida solidaria y feliz, sino en una feroz y terrible lucha recíproca.

El capitalismo, hijo natural del gobierno y de la coerción, nació de nuevo en una forma más inhumana, más antisocial.

Los anarquistas con sus escasas fuerzas han agitado. Pero ellos adolecían de lo mismo, poseídos de la misma anormalidad de los socialistas. Creían que con la organización, con la unificación de las fuerzas económicas podían crear una vida nueva.

¡Organización! fué y es todavía el grito no solamente de los socialistas, sino también de los anarquistas. Las organizaciones mataron la iniciativa y las fuerzas creadoras de las personalidades y de las masas, mataron la revolución.

Anatol Gorelik

(Concluirá)

(1) Carta publicada en ruso en "Potchin" periódico anarquista de Moscú, Nº 3, de 1922, y en inglés en el libro de homenaje a Kropotkine editado por Joseph Ishill, del cual ya se hizo mención en "La Antorcha".

(2) Kropotkine — "La moral anarquista".

(3) Kropotkine — "Etica". Cap. II. (Ver Nº 101 de "La Antorcha").

(4) Obra citada — Cap. I (Ver Nº 99).

BREVIARIO

Letras nuestras

Pequeñas letras! Gotitas de sangre obrera petrificadas, incrustadas en el blanco papel como titilantes estrellas en el azulado firmamento de noches nuevas. ¡Cuántas cosas nos decís! ¡cuántas enseñanzas prodigáis! Se nos figurais las radiosas figuras de Cristo, Giordano Bruno, Reclús, Kropotkine, Lorenzo... desgranadas, esparcidas por los anchos y rectos caminos del mundo... Pequeñas letras!

Estrellas orientadoras de los buenos y los justos hacia el país de los libres e iguales. Semillas fecundas de la revolución social, promoras de amor y libertad; herramientas de hombres nuevos. Herramientas, sí, son nuestras letras: Las más veraces y nobles, las más bellas y humanas, y también, — quién puede negarlo? — las únicas capaces de trabajar al hombre y libertarlo.

Herramientas: las ideas. Empuñarlas pues, y trabajar de firme, y arrancar su misión: perfilar y elevar al hombre de entre tanto lodo y miseria que le circunda y hacerlo merecedor de un ideal. Destruir la odiosa frase de Hobbes: "el hombre es el lobo del hombre", y engrandecerlo.

El hombre es bueno, es la gloria del Universo! El más ensombrecido conserva, perennemente en sus recónditos un punto de bondad susceptible de ensancharse como de achicarse, pero nunca de desposeerlo. Hagamos que nuestras letras — nuestras santas letras impregnadas de fulgores de astros y calor de tierra, — aviven y engrandezcan ese punito subitilíe de luz en el hombre ensombrecido, hasta que encienda en toda su grandiosidad.

No hay que desviarlas de su misión nuestras letras, al verbo nuestro. Ellas son luz y no sombras; amor y no odio; armonía y no discordia; libertadoras y no tiránicas. Ellas son destructoras de causas y no de efectos.

Entenderlo, pues. Así nos haremos merecedores de ingresar en el reino del derecho y conciencia las figuras magníficas y espléndorosas de los más rectos precursores de la Verdad: Cristo, Reclús, Kropotkine.

La Obra

La aurora, con sus tonalidades azules y sonrosadas, levemente plateada por los últimos centelleros estelares, anuncia tímidamente la venida del nuevo día.

Cantos de amor y de vida, armonías melancólicas de ensueños y esperanzas; voces augurales y proféticas, de otra jornada más de labor resuenan en nuestras almas bohemias, cual acordes de una sublime orquesta presta a saludar la entrada victoriosa del primer rayo de sol, que nos llamará a la lucha; a la acción; a proseguir en nuestra obra.

En nuestra obra, el Obra de afirmación, de ideas, de aulamento, de humanidad, de amor, de belleza!

¡No! ¡Nunca de negación, de idolatría, de embrutecimiento, de sectarismo, de odio, de incultura!

En alto el macete y pronto el buril, siempre; cada golpe dado, con la mirada sincera y una canción en flor de labios, con la fé en el porvenir, en la bondad humana, será, un paso hacia adelante, hacia arriba, hacia el sol, que nadie podrá quitarnos, nadie podrá destruir.

Escultores de conciencias, artistas del pensamiento, simpatizantes de las ideas cumbres, anárquicas: descorramos el velo de nuestra obra y a trabajar de firme! Nuestros oídos no pueden ni deben distraerse con rugidos guturales de los gran-gutanes que pretenden desviar nuestra misión; porque, además de ser una clase de animales llamados a desaparecer, es de muy mal gusto — A los más furiosos e impertinentes, con el mismo macete: la cabeza.

Aprended a matar por amor. He ahí una prueba, miradla: los primeros rayos de sol, transponiendo el horizonte alumbran ya con todo su poder. Fijaos la solduría, anima y vigoriza a todos los seres, animales y vegetales, aptos a la vida, a la lucha, sea y aniquila los restos de sangre, de alma. Seamos, lo mismo. Honremos a esta nueva jornada trabajando en la obra del bien, en nuestra obra. Glorifiquemos al sol.

P. A. Chiarella.

El movimiento internacional

CHINA

El movimiento anarquista de China es también muy joven. Sólo desde hace poco más de un decenio las ideas anarquistas empezaron a ser conocidas en el país. Antes de la revolución de 1912, que echó a tierra una dinastía secular para inaugurar su actual régimen republicano, el anarquismo era poco menos que desconocido por completo. Pero los que se rebelaban contra el despotismo y se veían precisados a tomar el camino del destierro, tuvieron ocasión de conocer las ideas anarquistas, y muchos de ellos las abrazaron con calor. Uno de estos, el camarada "Liuying", refugiado en Francia, comenzó en 1907 la publicación de un semanario, "Tiempos Nuevos" que fué el primer periódico que apareció en idioma chino. Ejerció con su propaganda una gran influencia entre los estudiantes chinos residentes en Europa, muchos de los cuales tomaron partido por las ideas anarquistas. En 1910 dejó de aparecer, sin haber podido extender su penetración a China.

En ese mismo tiempo, algunos revolucionarios chinos residentes en Tokio fundaron en esa ciudad un círculo para el estudio de las ideas anarquistas, editando un periódico que las sostenía, llamado "La Igualdad".

En 1912 las ideas anarquistas echaron sus primeras raíces en China, con la organización del círculo, por el compañero Sifo, de otro anarquista "Tejmin", que fué el embrión de un movimiento que desde entonces no ha dejado de prosperar, extendiendo su radio de acción y aumentando el número de sus adeptos. Esta organización se preocupó sobre todo de la edición de literatura anarquista, la que hizo abundantemente. Su propaganda se desarrollaba de preferencia entre los estudiantes.

Al año siguiente, este mismo grupo editó un periódico en chino y esperanto: "La voz del Pueblo", prohibido por el gobierno desde el segundo número, por lo cual debió cambiar de lugar repetidamente, llegando a publicarse veintinueve números, hasta noviembre de 1916, fecha en que cesó de aparecer.

En 1912, los compañeros de Sanghai fundaron un organismo socialista anarquista y lanzaron un periódico "Conciencia", del cual aparecieron dos números solamente, siendo deportados todos esos camaradas.

Diversos grupos anarquistas fueron constituyéndose en 1912, en Shangai, Cantón, Shangai-ku y Nanking, y otro periódico "La voz de la justicia" apareció en Burma.

La propaganda se iba extendiendo, se formaban núcleos nuevos de militantes y aparecían otras publicaciones. En 1917, los camaradas que estudiaban en la Universidad de Pekín organizaron un grupo anarquista y editaron un periódico: "La crónica libre", al tiempo que en Nanking aparecía otro periódico: "La humanidad". En 1918, aparecieron el mensual "El Obrero" en Shangai y el boletín "La Igualdad" en Shen-Shi. Una importante revista mensual "Evolución" apareció más tarde, en 1919, pero prohibida al tercer número y arrestado su director, cesó sus publicaciones. Al mismo tiempo un grupo, "La Verdad", fundado por compañeros de las colonias inglesa y holandesa del archipiélago de las Malayas, se dedicó a la edición de folletos anarquistas, de los que lanzó más de 10.000, cuya obra fueron interrumpidos por la persecución gubernativa que disgregó a la agrupación por la deportación de las islas de todos sus componentes.

En 1920 apareció en Shan-Shiau un semanario, "La estrella de Ta-Kien", sobre cuya base se organizó un núcleo regional de propaganda que distribuyó volantes en número mayor de 100.000, siendo detenidos y deportados algunos compañeros.

Al año siguiente reapareció en Cantón el periódico "La Voz del Pueblo" y surgieron en Shangai el mensual "La Libertad" y en Pekín el bimensual "Vida nueva". Fueron editadas también algunas obras de Kropotkin.

Los compañeros chinos no desaprovechaban ninguna ocasión que les permitiera hacer la propaganda entre las grandes multitudes, en los grandes acontecimientos. Así, por ejemplo, en la gran fiesta atlética del Extremo Oriente, verificada en Shangai, en 1921, los anarquistas irrumpieron en la fiesta, enarbolando la bandera negra y haciendo una gran distribución de impresos anarquistas. En esta ocasión cuatro compañeros fueron detenidos, de los cuales uno murió en la prisión por los sufrimientos padecidos, y los restantes fueron condenados a diez años de cárcel.

En 1922, dos compañeros, Wong y Poig, que se ocupaban activamente del movimiento obrero en Hunan, fueron asesinados por el gobierno. La indignación de enorme, y su muerte, que exigía una pugna, lejos de debilitar el movimiento, aumentó en potencia.

Como se ve, el trabajo de los anarquistas chinos fué inmenso. Sobre un vasto territorio, en el que eran completamente desconocidas nuestras ideas, ellos lograron, a costa de ingentes esfuerzos, la penetración de nuestra propaganda, de cuyo estado puede juzgarse por la riqueza de publicaciones con que cuenta. En estos últimos tiempos aparecieron publicaciones en Pekín, dos, Cantón, Amoy, Shangai, dos, Shesuan, dos, An-Ching, Tien-Tsin, y hasta en Francia.

En cuanto a la influencia de las ideas anarquistas en el movimiento obrero, esta es escasa, pero su progreso es sensible. Gracias a la propaganda de los compañeros, en estos últimos años se han creado numerosos sindicatos, en los cuales los nuestros han propagado incansablemente en todo tiempo las ideas. Pero el gobierno se apresura a destruir los sindicatos que responden a los anarquistas.

Ultimamente, un grupo de compañeros japoneses y rusos, organizaron el "Grupo Comunista Anárquico del Extremo Oriente", cuyos principales centros de actividad se hallan en Pekín, Shangai y Cantón.

En tiempos de la revolución rusa, cuando el auge del bolsheviamo, éste tuvo su época de influencia en China, apareciendo entonces los marxistas, pero cuando se implantó en Rusia la nueva política económica, los dirigentes comunistas abandonaron el partido y las ideas! La persistencia de los anarquistas favoreció grandemente nuestra propaganda; que entonces cobró gran impulso, aumentando la influencia de las ideas anarquistas que "ganan rápidamente terreno entre las masas". El movimiento anarquista se desarrolla prósperamente en China, donde nuestras ideas tienen un gran porvenir.

El gobierno reposa sobre la explotación de las masas. La ley protege esta explotación. La administración de la ley está prostituida al servicio del explotador. Un sistema astil y eficaz de terrorismo ha envilecido al pueblo, enseñándole la hipocresía.

Mariano Gandhi.

LA REVOLUCION SOCIAL

por

ANATOL GORELIK

Folleto editado por el "Ateneo Anarquista" de Estados Unidos 345, al precio de 30 cts. o, hacíndose por cantidades al 25 % de descuento.

OBRAS TEATRALES

Las Viboras, Hijos del Pueblo, Magdalena y El Sembrador (las cuatro obras en un tomo), por R. González Pacheco	$ 0.30
Don Pedro Caruso, drama en 1 acto, por H. Bracco	„ 0.30
El León de Bronce, monólogo dramático, por J. Dicenta	„ 0.30
¡Al fondo!... ¡Al fondo!..., drama en 1 acto, por V. González de C.	„ 0.30
Fin de fiesta, drama en 1 acto, por Palmiro de Lidia	„ 0.30
¡Para eso Papá!, boceto dramático, en 1 acto, por E. Pico	„ 0.30
Primero de Mayo, boceto dramático en 1 acto, por F. Gori	„ 0.30
El Gran Crimen Europeo, drama en 4 actos, por P. Quiroule	„ 0.50

En ITALIANO

Miguel Bakunin, La Comune e lo Stato (1 vol. de sus Obras Completas)	$ 1.50
Camillo de Lellis, — La tre città	„ 0.30

EN TORNO DE UNA REALIDAD

La humanidad en torno de sus deseos da vuelta como animal en la noria siempre con la venda en los ojos y persiguiendo una cosa, un deseo, el que consiste en vivir a gusto.

Si preguntamos quién vive a gusto, y si se contesta con sinceridad, la respuesta será negativa, sólo el hombre porque lo aprisionan, sólo quien aprisiona por no verse obedecido como él quiere o el odio se establece, formando el gran contraste social. El primero, el más audaz, forma mayoría dócil, fanda su capricho en quienes lo siguen, dando principio a la guerra entre los de abajo y los de arriba.

Guiados por una vieja idea, se apasionan y no ven más que un camino, el dominio absoluto por la fuerza armada y al margen de toda razón elemental.

Pero la vida no es una cosa mecánica, la que se puede emplazar como una máquina y esta supeditarse a un maquinista. No es como un tablero en la usina que distribuye corrientes; es lo contrario. La vida es un animal indómito frente a todo el mundo, no se encierra en un corral ni usa freno, no se deja [illegible] el sello la cabeza; es libre por su propia naturaleza.

Nadie puede darnos una fotografía o trazarnos su configuración. Que un hombre indique como ha de vivir otro, es legislar el pensamiento y la vida, lo cual en todas formas que se mire resulta incongruente.

Apuntar un peligro en un caso de experiencia pero no será ella quien tenga autoridad para prohibir el paso, si yo quiero pasar, aunque no alcance, porque en resumen, sería afirmar esa experiencia.

Prohibir es corrección, un deseo, es fundar una cuna, y nadie quiere educar dudas, todos quieren ver difundido el por qué, corriendo tras él.

En fin, la vida no es más que un conjunto de sentires, de anhelos, que nacen por la naturaleza de uno mismo, pudiendo ser satisfechos en parte cuando no hay barbaros que prohíban, por el hecho de considerarse apoyados por seres débiles, que olvidan su propio valor.

El sol, el aire y así todo en la naturaleza, se produce para todos; cada uno toma el aire que sus pulmones necesitan y igualmente por el sol. Muchos de esos incapaces de hacer algo propio, se entregaron como fanáticos, científistas, mecanizan todo y quieren aplicarlo como un rígido principio, y fracasan. Así fracasa todo lo que sea reglamentar, el mismo individuo trasunde el lo que ha de hacer mañana, fracasa la mayoría de las veces o destruye lo trazado por lo del momento, y esto resultará malo mañana, cuando otro pensamiento se sobrepone y sigue así la interminable cadena de necesidades sin solución de continuidad.

¿Y qué obtiene entonces? que los pueblos hace tanto tiempo corren tras de soberbios de cuadrillas, y siempre como el burro de la noria dando vueltas y vueltas, sin que pueda salir de ese círculo?

Hay que romper esa pechera y tirar las antojeras al demonio, romper los tiros de molino, dejarlo que rebuzne, dejarle los retoces, que ya demasiado agua tiró para las sedientas bestias.

Los hombres serán felices, es decir, la humanidad será feliz, no por gobernada y sí por ser ingobernable, por fundar una confianza en sus amigos, sus compañeros, los que sabrán comprender que la amistad es un gran respeto de los derechos de cada uno.

Siberiano Domínguez

Cárcel de Bahía Blanca.

Por el cotidiano y su imprenta

FUNCIONES

En Tucumán

Los compañeros de la Agr. "Brazo y Cerebro", en cooperación con los del comité pro diario, allí constituído, organizan para el domingo 6 de abril una velada a total beneficio de "La Antorcha" diario. Se realizará en el teatro "Politeama Argentino" (Piedras y 9 de Julio) y tendrá el siguiente programa: Un cuadro infantil representará el cuadro vivo, en prosa y verso "Nuestro triunfo" de J. Cardella; el cuadro "Libertario" llevará a escena la obra en dos actos del compañero Enrique Serantoni, "La doma de los injustos" y un compañero de la Agrupación organizadora dará una conferencia. Entrada única $ 0.70.

En Lobería

Aquí será el 28 a la noche, en el "Bar París" y el beneficio a medias con el comité pro presos. Se exhibirá la película "Germinal", adaptación de la conocida obra de Zola, y la conferencia estará a cargo de Ardenson Pacheco, al para ese entonces recobró su libertad; de lo contrario, irá otro compañero desde Buenos Aires. La entrada es de $ 1.— para hombres y 0.50 centavos para mujeres.

Al día siguiente, sábado 29, se completará la obra dando en la plaza pública un mitin de protesta y de agitación pro presos sociales.

COMITE PRO DIARIO EN ROSARIO

Los compañeros de la Agrupación Anarquista "Antonio Loredo", nos comunican haber constituído un Comité Pro "La Antorcha" diario. Comprendiendo — como dicen en su nota — las necesidades de la propaganda y la magnitud del trabajo a realizar, y avalorando justamente las garantías que el diario proyectado ofrece de decisiva cooperación a esa obra, hemos decidido prestar nuestra más activa cooperación al nuevo diario, a cuyo efecto hemos constituído un comité que se encargará de todos los trabajos pertinentes en el Barrio C. y R.

Para todo lo relacionado con este comité, dirigirse a Enrique Salvador, Ocampo 454, Rosario de Santa Fe.

DE MEXICO

LOS BARBAROS DEL NORTE

Estados Unidos de Norte América es el prototipo de los países capitalistas y donde la burguesía está mejor atrincherada que en ninguna otra parte del continente americano. Bien puede decirse que Yanquilandia es la fortaleza más poderosa con que cuenta la burguesía mundial y, seguramente, una de las últimas que caigan al empuje arrollador de las huestes proletarias.

En dicho país, la autoridad, el capital y el clero, se encuentran solidariamente unidos. La autoridad y el clero, son incondicionales servidores de la burguesía, cuyo mandato es ley. De donde viene que los púlpitos sean abiertamente centros de propaganda capitalista y gubernamental y que los jueces y magistrados, desde los miembros de la Suprema Corte de Justicia, hasta el más modesto Juez de Paz, sean simples perros de presa del capitalismo, el que los usa para el sostenimiento de su preponderancia, aunque estos mal llamados servidores del pueblo son pagados por el mismo pueblo a quien traicionan sirviendo a los intereses de los ricos.

Allá sucede lo mismo que en todos los demás países, sin exceptuar alguno; sólo que, en Estados Unidos, es más descarada la reacción y con mayor cinismo se conducen las autoridades; y también con crueldad brutal.

En Estados Unidos, como sucede con nuestros compañeros Rangel, Cline, Cisneros, Perales, Vásquez y González, después de martirizar a los presos por cuestiones sociales, se les imputa cualquier crimen, se compran testigos falsos que los acusen y se les sentencia a bárbaras penas que, como a los citados camaradas, llegan a noventa y nueve años de prisión a trabajos forzados. O como aconteció con Sacco y con Vanzetti, que fueron sentenciados a la silla eléctrica, achacándoseles haber asesinado a un burgués — cuando ambos estaban a varios kilómetros de distancia, — para quitarlos de enmedio y entorpecer su activa propaganda. Como sucedió a David Caplan y Mathew A. Schmidt y a los McNamara en los Angeles, a quienes achacaron la voladura del edificio del reaccionario "Times", resultando Schmidt y uno de los McNamara sentenciados a prisión perpetua en San Quintín (Calif.), y los otros a 10 y 15 años de presidio. Tal como pasó también a Tom Mooney, que para que ya no organizara más a los tranviarios de San Francisco, le achacaron el arrojar una bomba de dinamita en una manifestación patriotera y, junto con Billings, fué llevado a proceso ante un juez comprado, jurados comprados y testigos falsos comprados también por el fiscal, y sentenciados por vida. En Atlanta (Calif.) quedó abandonado Zogg, enfermo de tisis y sentenciado a 20 años. Dieron libertad a los presos del tiempo de la guerra, menos a él.

Es común y corriente, en Estados Unidos, que los mismos Agentes del Ministerio Público se encarguen de comprar testigos y jurados profesionales, para enviar a presidio a los nuestros, con visos de legalidad. Y debido a esta misma costumbre, las cárceles de aquel país se encuentran pobladas por cientos de nuestros camaradas, contra los cuales la burguesía ha soltado a sus perros con toga de jueces. La llamada justicia se vende allá con cinismo inaudito, al grado de que en pleno tribunal se ve pasar los billetes de Banco de mano en mano; y el desventurado reo que no tenga diez dólares que pagar al juez para que dé entrada a algún recurso legal que pueda salvarlo del presidio, va a pudrirse quizás por vida a la penitenciaría.

Las cárceles de Estados Unidos, repetimos, están pobladas por los nuestros. Solamente en la Penitenciaría de California, se encuentran noventa y siete camaradas, I. W. W., sentenciados de uno a veinte años de prisión, a más de otros, como los citados arriba, por vida. A más de esos presos, en todas las cárceles del mismo California, hay cientos de compañeros procesados, que sin duda alguna irán a hacer compañía a los otros en la penitenciaría, por catorce años, si es que antes no son asesinados impunemente en el interior mismo de las referidas cárceles.

Porque, como sucedió a los compañeros Little, Alzalde, Schwartz, Salcedo, Ricardo F. Magón, Ortiz y tantos y tantos otros, nuestros hermanos son asesinados por los esbirros. Y a incontables compañeros se les aplica tortura, igual que en la época de la Inquisición Española. Esto último es lo que llaman el Tercer Grado, por cuyo medio martirizan a los nuestros de tal manera, que muchos mueren y otros enloquecen por tal motivo.

Nuestros presos, en las manos de aquellos bárbaros togados del Norte, corren el eminente peligro de ser asesinados en cualquier momento. Y, para salvarse, necesitan del apoyo de todos los trabajadores del mundo entero.

Y a todos los trabajadores del mundo nos corresponde, como deber de solidaridad, ponernos a su lado en su defensa, porque son nuestros presos, nuestros hermanos de clase que han caído en el campo de la lucha societaria, buscando y bregando por la emancipación de todos los trabajadores, sin distinción de sexos, razas ni color. Dad mitines por todas partes, haciendo conocer lo antes expuesto, que sirve de paso preparatorio para nuestros trabajos futuros. ¡Agitad, agitad y agitad a favor de nuestros presos en Estados Unidos, el país del Dólar.

Salud y comunismo libertario.

El Comité Pro-presos

(Del Boletín No. 2, México, Febrero 15).

EN DEFENSA DEL ESPIRITU DE LA F.O.R.A.

FED. O. COMARCAL DE VILLA MARIA

Acuerdos del Consejo

En las reuniones celebradas por este Consejo Comarcal en los días 9 y 16 del corriente, después de considerar el contenido de la circular pasada por el C. F. de la F. O. R. A. con respecto a la adhesión de los ferroviarios a la misma, se resolvió: No aceptar el temperamento indicado por entender que los plazos fijos a nada bueno conducen y además que es una medida impositiva; y que retirar el apoyo en caso de no obtener la adhesión a la F. O. R. A. es negar el principio de solidaridad que informa la misma. Por estas razones se acuerda no dar curso a la nota. Puesta a discusión la medida del C. F. al retirar el apoyo al boicot a la Stockert se acuerda: Aplicar el boicot como hasta la fecha y desconocer en principio la resolución del C. F. por considerarla dictatorial, fuera de lugar y atentatoria al sistema federalista, principios que le dan razón de ser a la F. O. R. A.

Se resolvió además hacer públicos nuestros acuerdos en la prensa anarquista.

Por el C. de la F. O. C. de Villa María: Simplicio de la Fuente, secretario.

NOTAS

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

El sábado 22 de marzo, a las 20 horas, en el salón-teatro "Worwaerts" (Rincón 1141) se realizará, con el concurso de la A. A. "Arte y Natura", una función a beneficio de ese comité. Se pondrá en escena el drama en tres actos, original de J. González Castillo, titulado "El Hijo de Agar". Conferencia por un compañero. Entrada general 1.— $.

NUEVO PERIODICO

"Voluntad". — Así se titula un nuevo periódico que un grupo de activos camaradas han comenzado a sacar en Mar del Plata.

Que en verdad sea siempre "Voluntad" digno del nombre y persista en su marcha por mucho tiempo. Es otro vocero del comunismo anárquico que se suma a nuestras filas. Varias son ya las publicaciones que han surgido al combate en estos últimos tiempos. En Mar del Plata, un periódico del carácter de "Voluntad" será seguramente una poderosa palanca y un nuevo lazo de unión entre los compañeros.

¡Larga vida, camaradas!

CENTRO CULTURAL "VIDA"

De Lomas de Zamora

Se invita a los componentes y simpatizantes de este centro a la reunión que se llevará a cabo el sábado 22, a las 20 horas, en el local de la calle Necochea No. 18, Lomas.

UNION LAVADORES Y L. B. DE ANTOS

El próximo martes 25, a las 20.30 horas, en Estados Unidos 3545 se realizará la reunión de los compañeros que acordaron sacar el manifiesto de contestación al del Sindicato de Afines al Automóvil.

AGRUPACION C. ANARQUISTA BRAZO Y CEREBRO

(Tucumán)

Pedimos a los compañeros, agrupaciones y gremios que hayan recibido paquetes del número extraordinario de nuestro periódico "¡Adelante!", que nos comuniquen si los números de la revista fueron vendidos o repartidos gratis.

Toda correspondencia y valores deben ser dirigidos a nombre de G. Roberts, Lavalle 849 o Victorio Vetulli, Lamadrid 842.

BIBLIOTECA MAXIMO GORKY

De San Francisco

El 23 de marzo se realizará un picnic organizado por esta Biblioteca, a su total beneficio. La fiesta tendrá lugar en la quinta Francucci, a cinco cuadras del Hospital. Los concurrentes serán conducidos en autoómnibus que ha sido contratado al efecto.

"AHORA"

Respondiendo a las necesidades del momento, los activos muchachos que integran el C. de E. S. "Reformarse es Vivir" se han propuesto llenar el vacío dejado por "El Hacha", dándole vida a una revista de crítica, sociología, arte y ciencia, que se llamará "Ahora" y aparecerá en los primeros días del próximo mes de abril.

Por consiguiente y para amplificar su radio de acción es menester que los demás periódicos anarquistas anuncien en sus páginas la aparición de este nuevo paladín ácrata, no sólo con objeto de su mayor difusión, sino también para lograr un relativo aporte pecuniario con que poder asegurarle la vida.

Todo lo relacionado con dicha revista, dirijase al Centro de E. S. "Reformarse es Vivir", calle Domingo Aramburú No. 1919, Montevideo.

"LA TIERRA"

Este periódico anarquista del Salto (R. del U.) necesita un compañero voluntario que quiera hacerse paquetero del periódico en Buenos Aires. Si lo hay, dirijase por carta a Valeriano Núñez, calle Osimani y Llerena No. 356, Salto (R. del U.), o en su defecto a su agente en Montevideo: Alfredo C. Feglia, calle Nueva Palmira Núm. 1621, Montevideo.

LIBROS Y FOLLETOS

Cariclea, por R. G. Pacheco	$ 1.—
Ensayo de moral, por F. Kropotkine	„ 0.50
Semilla Libertaria, por R. Flores Magón (2 tomos)	„ 2.—
Sub-Terra (cuentos chilenos), por *Mi Comunismo*, por S. Faure	„ 2.—
Varios. — Hacia una sociedad de productores	„ 0.50
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	„ 1.—
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo	„ 0.80
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro)	„ 0.20
Sebastián Faure. — Temas subversivos	„ 1.50
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	„ 1.—
R. Rocker. — Artistas y rebeldes	„ 1.80
Luis Fabri. — La crisis del anarquismo	„ 0.20
J. L. Montenegro. — El botón de fuego	„ 1.20
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos	„ 1.—
Bolchevismo y anarquismo, por Rudolf Roker	„ 0.20
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	„ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz	„ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester	„ 0.15
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	„ 0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó	„ 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina	„ 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa	„ 0.15
En el Café, por E. Malatesta	„ 0.30
La Ukrania Revolucionaria, Agustín Souchy	„ 0.30
Arengas, por A. Trivino	„ 0.15
Leonidas Andreicio. — Sachka Yegulov	„ 1.20
— Los espectros	„ 0.60
— Dies Irae	„ 0.60
— Las Tinieblas y otros cuentos	„ 0.60
Antón Chejov. — La sala número seis	„ 0.60
El Cancionero Revolucionario, por varios	„ 0.20
Máximo Gorki. — Varenka Alesova	„ 0.60
— Malva y otros cuentos	„ 0.20
V. G. Korolenko. — El día del juicio	„ 0.60
Alejandro Kuprin. — El dios implacable	„ 0.60
— El brazalete de rubíes	„ 0.60
F. Herczeg. — Las hermanas Gyurkovics	„ 0.30
— Los hermanos Gyurkovics	„ 0.90
— Jorge y Alejandro Guirkovic	„ 0.60
Reseña histórica del movimiento obrero internacional, por Mario Pommercy	„ 0.15
Anarquía y Comunismo, de C. Cafiero	„ 0.10
Huelga de Vientres, por L. Buffi	„ 0.15
En Ukrania, por P. Rudenko	„ 0.10
El ideal anarquista, por R. Mella	„ 0.15
Ideas, por F. del Intento	„ 0.10
Contra todo y contra todos, por Luis Zoais	„ 0.15
Generación consciente, por Frank Sutor	„ 0.40
El amor libre, por Diderot	„ 0.30
Problemas actuales, por P. Quiroule	„ 0.20
La Nueva ilusión mental, por íd.	„ 0.20
Sembrando ideas, por Ricardo Flores Magón	$ 0.40
La doma de los injustos, por Enrique Serantoni (obra teatral)	„ 0.20
Carteles de Chile, por R. González Pacheco	„ 0.20
Cuentos de autores chilenos contemporáneos	„ 0.80
Pequeña Antología de poetas chilenos contemporáneos	„ 0.80
Declaraciones de Etievant	„ 0.05

ADMINISTRATIVAS

POR "LA ANTORCHA" DIARIO

Cantidades recibidas

Suma anterior	$ 584.40
Lista No. 104, a cargo de R. Garrido, Capital: R. Garrido, $ 1; V. Alvarez, 1; P. Marcotti, 1; J. Alvarez, 1; X., 1; Santo y Seña, 1; G. Santaolalla, 1; Hernán Carlés, 1; R. Lozada, 1; Carl Blanco, 1. Total	$ 10.—
Producto del Pic-nic realizado el 24 de febrero en San Isidro	„ 5.25
C. G. Vinagre, Gral. Madariaga	„ 1.—
Lista 234, Nicanor Nieva	„ 1.—
Lista 39, a cargo de J. Paludetto: G. Cruz, Siberio Rizzi, 1; J. Paludetto, 1; Uno, 1; E. Brañar, 0.50; A. Percia, 0.50; E. Baldes, 0.50; V. Jano, 0.50; T. Moreno, 1; J. Pretto, 0.50; G. Gales, 0.50; Cirilo Pibrada, 0.50; V. Rizzi, 1	„ 8.50
Bibl. "Emilio Zola", Rafaela	„ 8.—
Miguel Perrone, San Pedro	„ 2.—
Lista 97, a cargo de C. "La Antorcha", Avellaneda: N. García, 2; J. Gutiérrez, 2; A. Cadeddu, 0.50; A. Lozano, 1; Rosa García, 1; Feliciano García, 1; Aurorita García, 0.25; Francisca García, 0.25 y M. Castro 2.00	„ 10.—
Total	$ 630.15

Recibimos

Vicente Martínez, Capital, por suscripción de F. Cordero	„
Agustín Paz, Capital, por suscripción de C. Martínez	„
Id. íd. G. Villoria	„
Jorge Diego, L. de Zamora, por suscripción	„
P. D. Fusco, Gral. Pico, por suscripción	„
B. Chivorcheff, Avellaneda, por folletos	„
Dukelsky, Necochea, por suscripción	„
Félix Bravo, Tandil, por folletos	„
Azpiriz, Necochea, por suscripción de J. Jufanchólf	„
Id. íd. suya	„
García, Capital, por libros	„
F. García, Capital, por suscripción	„
G. Pierrestegui, Pringles, por suscripción	„
por folletos	„
R. Tártalo, Tucumán, a cuenta	„
F. Janotti, Camilo Aldao, por suscripción	„
D. Ortiz, Metileo, por intermedio de A. Souto, paq.	„
J. García, Capital, por intermedio de V. Conte, suscripción	„
D. E. Roldán, Carrazzi, por suscripción	„
E. Alborñoz, Caseros, por números atrasados	„
J. Paludetto, Godoy Cruz, por paq.	„
V. Cibeli, Capital, por suscripc.	„
A. Selser, La Capilla (E. Ríos), por suscripción	„
Por suscripción al "Suplemento" de "La Protesta"	„
Para G. de Propaganda Internacional	„
Para G. "Vida y Libertad"	„
Por suscripción a "Más allá"	„
Por intermedio de "La Protesta"	
Blanco, Mar del Plata	„
Para Varios	
"La Protesta". D. E. Roldán, Carrazzi	„
"Ideas". J. Aspiriz, Necochea	„
"Argonauta". R. Tártalo, Tucumán	„
"C. Pro-Presos". P. D. Fusco, General Pico	„
"Golos Cruda". Dukelsky, Necochea	„
"F. O. de S. Ferroviarios". M. Perrone, San Pedro, de una lista	„

BALANCE

Del pic-nic efectuado el 24 de febrero

ENTRADAS:	
Por vales	$ 1[illegible]
Bazar-rifa	„ [illegible]
279 entradas a $ 0.30	„ [illegible]
Por donaciones: J. Sobrino, $ 5; C. "Melpómene", 6. Son	„ [illegible]
Total Entradas	$ 3[illegible]
SALIDAS:	
Imprenta	$ [illegible]
Cerveza y gelatina	„ [illegible]
Carne y chorizos	„ [illegible]
Bazar: compras s/f.	„ [illegible]
Cigarrillos y fósforos	„ [illegible]
Flambres	„ [illegible]
Tela y pintura	„ [illegible]
Banda	„ [illegible]
Camión y carro	„ [illegible]
Alquiler del campo	„ [illegible]
Varios: viajes de trenes, autos, tranvías, comida en el campo, etcétera	„ [illegible]
Total de salidas	[illegible]
Resumen:	
Entradas	$ 3[illegible]
Salidas	[illegible]
Beneficio	$ [illegible]

Correo de LA ANTORCHA

A. C. Herrera, Rosario. — Anotamos el cambio de Cabral. Referente a lo otro, en el mes.

A. Souto, Metileo. — Suspendimos, de acuerdo a su primera carta, a García, y le viábamos a Villarias; ahora, por su indicación, suspendemos a Villarias y remitimos a Sola. ¿A ver quién "embiste"?

Manuel Olivares, San Martín (Mendoza). — ¿Quiere decirnos, compañero, dónde recibía el periódico antes, o mejor, en qué localidad se ha suscripto? Háganos gauchada.

Observaciones al No. 123. — Ulfenarez aparece en dos anotaciones con iniciales "M" y "N", debiendo ser, como nombre lo indica: U.

Sirva esta observación para el mismo camarada, que nos pidió aclaráramos.

T. Cetera, Rafaela. — Muy bien, compañero. Emplearemos el resto en libros que nos pide. Saludos a Cicarelli y a los muchachos de ésa.